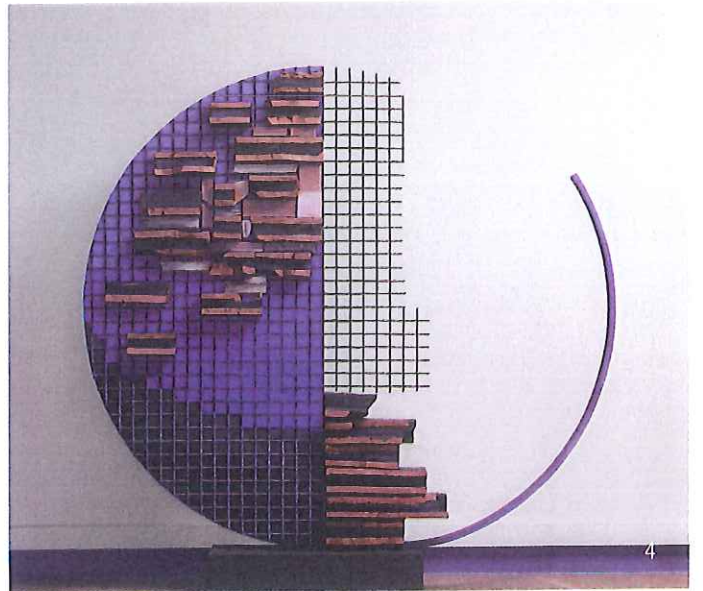
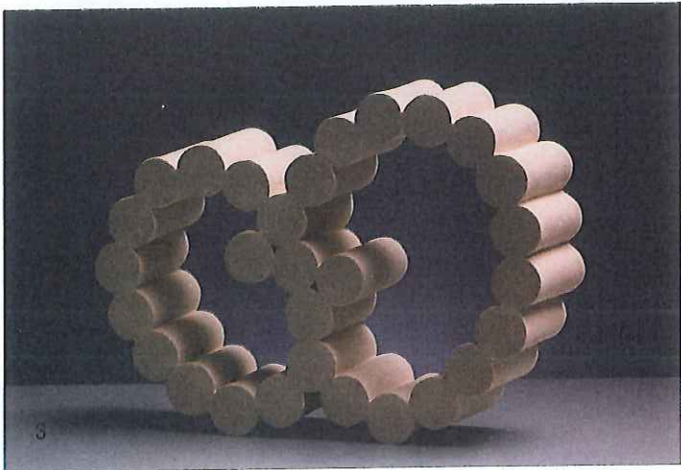
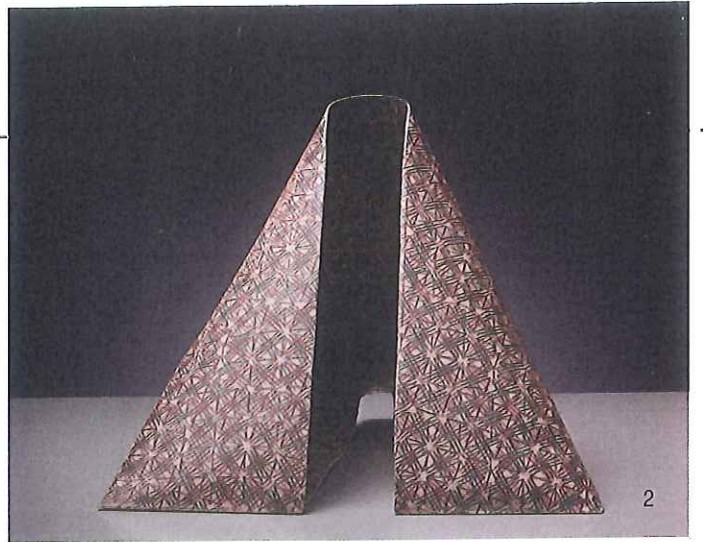
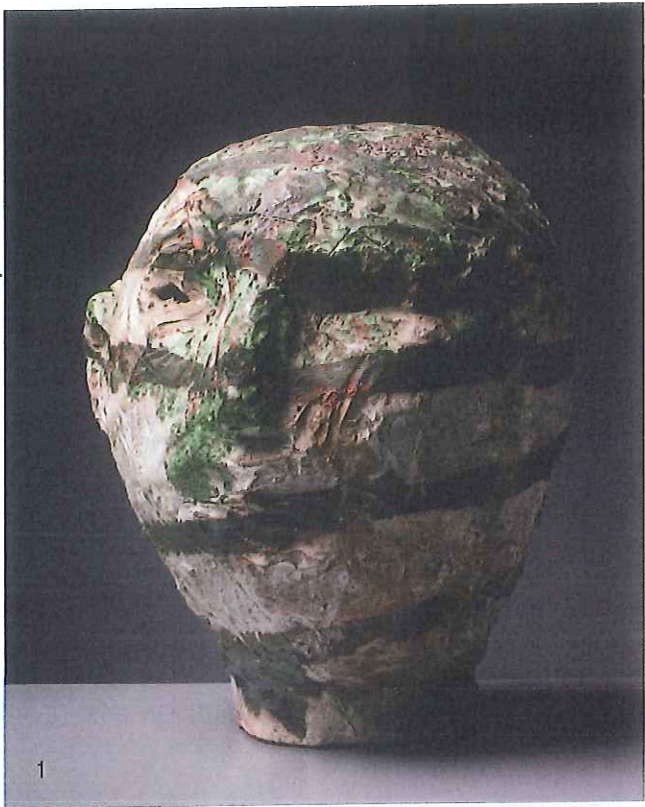


REVISTA INTERNACIONAL
CERAMICA

KERAMOS • FUNDADA EN 1978 • N.º 130 • 2013 • 8,00 EUROS • WWW.REVISTACERAMICA.COM

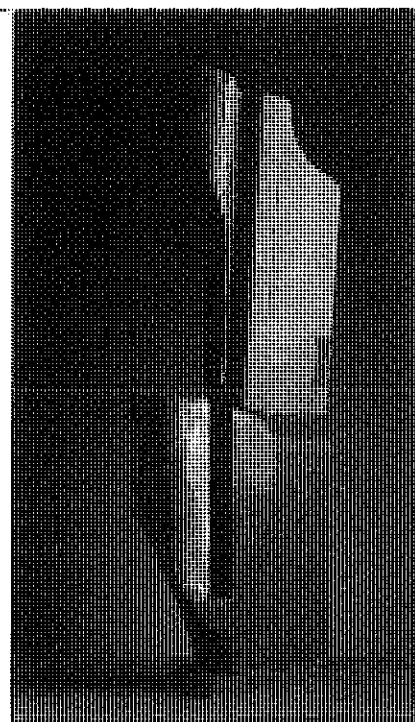




elena colmeiro

Antonio Vivas

La búsqueda de lo que no se ve, más allá de a lo que todos miran



El ciclo de exposiciones "Maestros de la Cerámica" es un pleno acierto del Taller-Escuela de Muel, un nombre evocador por ser sinónimo de cerámica en Aragón, en este ciclo se han dado cita los grandes maestros de la cerámica y sus escuelas, por otro lado, escuelas reales o aparentes, empezando por Enric Mestre, el recientemente fallecido Arcadi Blasco y Ángel Garraza, ahora contamos con la maestría virtuosa (hasta el 3 de noviembre) de Elena Colmeiro (Silleda, Pontevedra, 1932), los antiguos decían en latín "magíster" y eso que dicen que el azar es el segundo maestro, bien pensado maestros o ceramistas de leyenda como Elena Colmeiro, que además se ha caracterizado por apoyar siempre a los más jóvenes, algunos presentes en esta muestra, creyendo fielmente en el cambio generacional o lo que es lo mismo pasar el testigo de la

cerámica, la escultura y el arte en general, por eso dicen que un maestro es quién se consume como una vela iluminando el camino de los que viene detrás. Es precisamente por la generosidad de Elena Colmeiro que ahora podemos disfrutar de esta exposición de Muel, con varias generaciones de ceramistas de las vivencias más fecundas y de dilatadas trayectorias, hasta los más jóvenes talentos que piden paso con fuerza. Elena Colmeiro estaba bien arropada por Xavier Toubes, Miguel Vazquez, María Oriza, "El Tinglao" de la mano de Emilia Guimerans y Jorge Pérez, Sara Biassu y Gregorio Peño.

En la obra de **Elena Colmeiro** la palabra maestría alcanza aquí todo su significado, una cerámica cuyas señas de identidad se nutren de la imaginación inspirada por la naturaleza, ella misma ha afirmado en estas páginas que "La naturaleza es un frecuente elemento de motivación en mi obra", se nota una inquietud de eliminar en su obra lo superfluo, lo ornamental, las concesiones al barroquismo de algunas cerámicas, dirigiéndose a toda máquina hacia la simplicidad, no confundir con la simpleza, expresar más con menos sin ser minimalista, ni falta que le hace con esa fuerza narrativa, sencillez en lo natural, espontaneidad y frescura de expresión, en toda su obra a lo largo de su fecunda carrera, la forma y el color siempre han sido los grandes protagonistas, sin embargo el color más vivo ha elevado su protagonismo en una más que fecunda madurez de lenguaje plástico centrado en los últimos años. Otro elemento sustancial es el uso de la metáfora del movimiento, las piezas parecen girar o estar a punto de elevarse, este movimiento puede ser espiral, tal como se mueve una galaxia en horizontal o en vertical como se mueve un tornado, en otras obras este movi- >

Arriba: Elena Colmeiro. "Serie sumas y restas". 2006-08. 78 x 30 x 12 cm.

En la otra página. Foto 1: Xavier Toubes. "Cabeza atada". 1995. 48 x 40 cm. Foto 2: María Oriza. "Celeste". 2012. 34 x 45x x 45 cm. Foto 3: Miguel Vázquez. "Toyrow". 2013. 40 x 30 x 90 cm. Foto 4: Elena Colmeiro. "Esfera azul". 2002-04. 43 x 23 x 10,5 cm. Foto 5: Elena Colmeiro. "Fuente 4". 1980-2003. 51 x 66 x 50 cm. Foto 6: Elena Colmeiro. "Composición H". 1990-91. 122 x 122 cm.



> miento tan sugerente es de ondulación, como un plato o una pieza rota y fragmentada después de pasar por el torno o algún elemento de rotación. El ensamblado de fragmentos, la composición de piezas aparentemente inconexas muestra esa vitalidad de construir y reconstruir que tanto gustaba a Giacometti, el color sobrio pero cada vez más presente se amolda a la belleza de un negro de carburo con blancos de nieve o azules que solo se encuentran en el mar o en el cielo de su Galicia natal, algunas composiciones en línea, tienen una colocación muy "morandiana" donde cada pieza individual se integra en una impactante instalación y aquí también el color sirve de elemento integrador, en alguna obra se adivina un paisaje urbano, pintura y cerámica evocando mundos soñados o paraísos lejanos. Cualquiera que haya tenido el privilegio de escuchar la voz de la experiencia de Elena Colmeiro o las ricas vivencias de su dilatado caminar por la cerámica habrá escuchado en ocasiones una filosofía de vida donde sobresalen ciertas verdades sobre el arte actual y los movimientos principales, que la cerámica vive con una sensibilidad muy permeable pero interpreta estos movimientos dentro de las claves de la cerámica y su sintonía con el movimiento principal del arte o si se quiere la vanguardia o las vanguardias del arte. La cerámica es un medio de expresión muy rico y sugerente al que no se le ve fin, esta dimensión hace que la cerámica ocupe un lugar importante en el arte actual.

Xavier Toubes muestra en esta exposición algunas de sus obras cerámicas más deslumbrantes, como esas cabezas que pueden ser "guerreiros" o exquisitos nómadas de una rica y sugerente iconografía, esas misteriosas caras que forman leyendas como las cabezas de la isla de Pascua, la Esfinge de Egipto e inclu-

sive los guerreros de terracota de la tumba del emperador Qin en China, algunas de sus obras son más vivas en intervención gráfica y en color, el aura de lo conceptual o esa expresión impávida de sorpresa y quietud. **Miguel Vázquez** maneja un lenguaje cerámico del "Perpetuum mobile" el único ritmo constante de su obra es el cambio, la frescura y el contenido, son sus formas, esculturas que sugieren movimientos, figuras erguidas, círculos envolventes, expresión de crecimiento vírico y otras influencias de la naturaleza como olas o elementos en precario equilibrio, una metáfora del hombre en el alambre o el discurso llevado al límite, realizado con elementos cilíndricos de tonos suaves y blancura discordante, para alcanzar una gran riqueza expresiva.

María Oriza hace que sus obras cerámica nos sitúen en otros

Arriba, de izquierda a derecha:

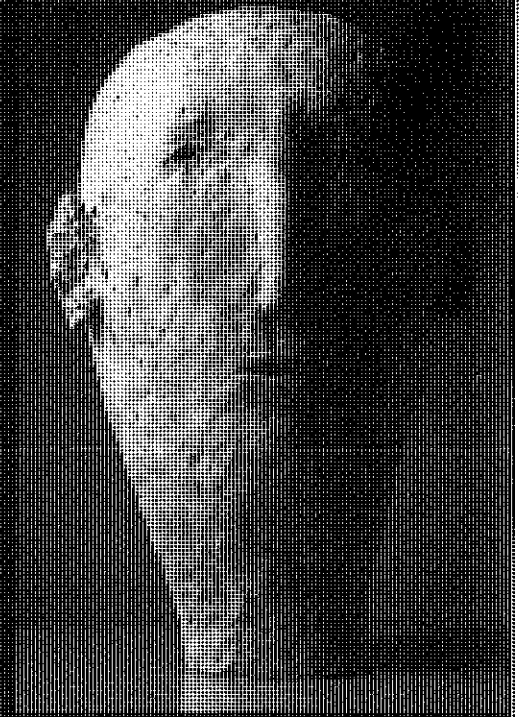
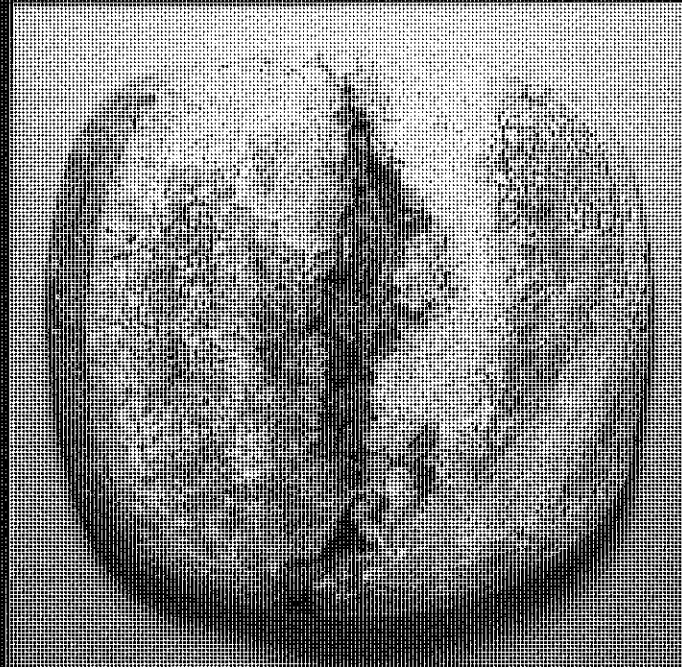
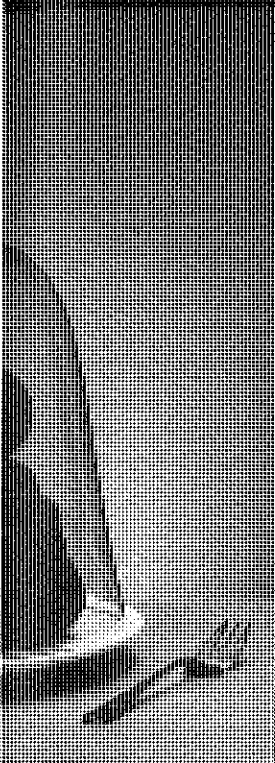
Peño. "Forma Abatida XII". 2013. 36 x 30 cm.

Tinglão. "A mirada cega". 2013. (Detalle). 103 x 80 cm.

Sara Biassu. "Disociación". 2013. 43 x 41 x 33 cm.

Elena Colmeiro. "Platos". 1970-75. 50 x 50 cm.

Xavier Toubes. "Cabeza". 1995. 75 x 40 cm (diámetro aproximado).



mundo pero que están en todo, viendo las equilibradas líneas pensamos en el bosón de Higgs o las marcas de las partículas en el acelerador del CERN, puede que "solo" sea geometría llevada al límite, líneas que hacen cuadrados o triángulos de composiciones infinitas, en ciertas obras se producen ilusiones ópticas e inclusive trampantojos, sin duda sus obras cerámicas captan la atención del espectador inmediatamente, muchos verán páginas que se doblan, curvas imposibles, ondas en movimiento, geometría envolvente o esas olas pausadas del mar, solo es, nada más y nada menos que un lenguaje deslumbrante.

"El Tinglao" lo componen **Emilia Guimerans** y **Jorge Pérez** cuyas evocadoras imágenes sobre cerámica conforman esa magia de la mejor fotografía en blanco y negro de las fotos de Ansel Adams, más bien habría que hablar de ese barniz sepia que nos retrotrae a nuestra decadencia industrial, la cruel deslocalización y las mil formas de la explotación del hombre por el hombre, hoy una vez más de total actualidad. Las composiciones secuenciales nos invaden de reflexión sobre lo que acontece a nuestro alrededor, hoy, como ayer, tan en boca de todos y que estos dos artistas no pueden ser pusilánimes ante la oportuna denuncia sobre un discurso tan cerámico del acontecer diario.

Sara Biassu representa lo que podríamos llamar la nueva cerámica, que no es otra cosa que la expresión cerámica actualizada desde los tiempos de Eufronios, sus instalaciones y rotundos mensajes tienen ese trasfondo conceptual o por lo menos esas formas de contar historias tan de las vanguardias, llámese poesía visual, o la movilidad sugerida de una instalación en plena quietud, gusta de ver platos apladados que tanto gustaban a Tápies, unos cubos de

matalla rígida con un interior cerámico, montañas de restos cerámicos, esferas esmaltadas o un collage de botellas múltiples, por no hablar de figuras femeninas postradas y encerradas en jaulas, producto todo ello de la necesidad de gritar e inclusive contar en silencio lo que esta pasando. **Gregorio Peño** es también paradigma de la nueva o novísima cerámica en España, usa un lenguaje sugerente de metamorfosis entre la definición de líneas que forman cuadrados o cubos y su deformación térmica mediante la magia del fuego, el eterno aliado de la cerámica, en ocasiones utiliza formas más enclavadas en las formas tradicionales de la historia de la cerámica para transformarlas en composiciones de cierta abstracción jugando siempre con los contrastes entre lo que se funde y lo que permanece inmóvil. □

Para saber más sobre la obra cerámica de Sara Biassu véase REVISTA CERÁMICA pág. 66, núm. 2; pág. 1 y 17, núm. 14; pág. 68, núm. 27; pág. 64, núm. 28; pág. 66, núm. 34; pág. 66, núm. 35; pág. 47 y 48, núm. 37; pág. 1 y 22, núm. 44; pág. 13, núm. 49; pág. 7, núm. 54; pág. 1 y 24, núm. 55; pág. 14, núm. 58; pág. 37, núm. 64; pág. 1, núm. 65; pág. 1, núm. 66; pág. 27, núm. 68; pág. 6, núm. 73; pág. 6, núm. 74 y pág. 78, núm. 77.

Revista Cerámica agradece la colaboración del Taller Español de Cerámica de Alcañal, dirigido por Luis Navarro, al que pertenecen los autores, Alberto Andino, y el Maestro Andino Ferrer.